

Giacomo Puccini

LA BOHÈME

Ópera en cuatro cuadros

(estrenada el 1 de febrero de 1896)

Libreto

Giuseppe Giacosa & Luigi Illica



Colección
LIBRETOS DE ÓPERA

Título original: *La Bohème*
de Giuseppe Giacosa y Luigi Illica

Música de Giacomo Puccini

Publicado por:

libretosdeÓPERA.es
www.libretosdeopera.es

© de la traducción: Aitor Laiseca, 2011, revisada en 2016

© de esta edición: **libretosdeÓPERA.es** 2016

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico
o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo público.

Identificador de Certificado Registro Safe Creative: 2307294924912-7YKBTM

© Todos los derechos reservados

Lluvia o polvo...

«... lluvia o polvo, frío o solazo, nada detiene a estos animosos aventureros...

Su existencia es una obra de genio de cada día, un problema cotidiano, que siempre consiguen resolver con la ayuda de audaces matemáticas...

Cuando la necesidad les obliga, abstinentes como anacoretas –mas si en sus manos cae un poco de suerte, helos cabalgar a lomos de las más fantasiosas locuras, amando a las más bellas y jóvenes mujeres, bebiendo los mejores y más añejos vinos y no encontrando nunca suficientemente abiertas las ventanas por las que tirar el dinero; luego –el último escudo muerto y sepultado– helos otra vez almorzando en la mesa redonda del azar, donde sus cubiertos están siempre preparados; contrabandistas de todas las industrias que derivan del arte, a la caza de la mañana a la noche de ese animal feroz que se llama «el escudo».

La bohème tiene un lenguaje suyo especial, una jerga... Su vocabulario es el infierno de la retórica y el paraíso del neologismo...

«¡Vida alegre y terrible!...»

(H. Murger, prefacio de *Vie de bohème*) (*)

(*) Los autores del presente libreto, más que seguir paso a paso el libro de Murger –aunque por razones de oportunidad teatrales y sobre todo musicales– han querido inspirarse en la esencia contenida en este admirable prefacio. Si permanecieron fieles a los caracteres de los personajes, si fueron a veces casi meticulosos al reproducir ciertos particulares ambientes, si en el desarrollo escénico se atuvieron al hacer de Murger subdividiendo el libreto en «cuadros bien diferenciados», en los episodios dramáticos y cómicos quisieron proceder con esa amplia libertad que –con razón o sin ella– estimaron necesaria en la interpretación escénica del libro más libre, quizá, de la moderna literatura.

¿Quién puede no confundir en el delicado perfil de una sola mujer los de Mimí y de Francine? ¿Quién, cuando lee sobre las «manitas» de Mimí más «blancas que las de la diosa del ocio» no piensa en el manguito de Francine? Los autores estimaron deber conseguir una tal identidad de caracteres. Parecióles que esas dos alegres, delicadas e infelices criaturas representaran en la comedia de *La Bohème* un solo personaje a quien muy bien se podría dar, en lugar de los nombres de Mimí y Francine, el de «Ideal».

G. G. – L. I.

Personajes

RODOLFO poeta	tenor	BENOÎT casero	bajo
MARCELLO pintor	barítono	ALCINDORO consejero de estado	bajo
SCHAUNARD músico	barítono	PARPIGNOL vendedor ambulante de juguetes	tenor
COLLINE filósofo	bajo	SARGENTO DE ADUANEROS	bajo
MIMÍ joven florista	soprano	UN ADUANERO	bajo
MUSETTA joven casquivana	soprano	COROS Estudiantes - Modistillas - Burgueses Tenderos y Tenderas - Soldados - Niños Vendedores ambulantes - Camareros	

La acción se desarrolla en París alrededor de 1830.

QUADRO PRIMO

*«... Mimi era una graciosa muchacha que, particularmente, debía simpatizar y combinar con los ideales plásticos y poéticos de Rodolfo. Veintidós años; pequeña, delicada... Su rostro parecía un esbozo de una figura aristocrática; sus rasgos eran de una finura admirable...
«La sangre de la juventud discurría caliente y vivaz por sus venas y coloreaba de tinta roja su piel transparente con el candor aterciopelado de la camelia...
«Esta belleza enfermiza sedujo a Rodolfo... Pero aquello que más locamente le enamoró de la señorita Mimi fueron sus manitas que ella sabía, incluso entre las faenas domésticas, mantener más blancas que las de la diosa del ocio.»*

In soffitta

Ampia finestra dalla quale si scorge una distesa di tetti coperti di neve. A sinistra un camino. Una tavola, un armadietto, quattro sedie, un cavalletto da pittore con una tela sbozzata ed uno sgabello, un letto, libri sparsi, molti fasci di carte, due candelieri. Uscio nel mezzo, altro a sinistra.

(Rodolfo guarda meditabondo fuori della finestra. Marcello lavora al suo quadro 'Il passaggio del Mar Rosso', colle mani intirizzite dal freddo e che egli riscalda alitandovi su di quando in quando, mutando, pel gran gelo, spesso posizione.)

CUADRO PRIMERO

En la buhardilla

Amplia ventana por la que se divisa una extensión de tejados cubiertos de nieve. A la izquierda una chimenea. Una mesa, una alacena, cuatro sillas, un caballete de pintor con una tela esbozada, y un taburete, un lecho, libros esparcidos, muchos fajos de papel, dos candelabros. Puerta en el centro, otra a la izquierda.

(Rodolfo, meditabundo, mira por la ventana. Marcello trabaja en su cuadro 'El paso del Mar Rojo', con las manos ateridas por el frío y que se calienta echándose el aliento de cuando en cuando, cambiando a menudo de posición a causa del frío.)

MARCELLO

(seduto, continuando a dipingere)

Questo Mar Rosso ~ mi ammolisce e assidera
come se addosso ~ mi piovesse in stille.

*(si allontana dal cavalletto per guardare il
suo quadro)*

Per vendicarmi, affogo un Faraon!

(torna al lavoro; a Rodolfo)

Che fai?

RODOLFO

(volgendosi un poco)

Nei cieli bigi
guardo fumar dai mille
comignoli Parigi,

(additando il camino senza fuoco)

e penso a quel poltrone
d'un vecchio caminetto ingannatore
che vive in ozio come un gran signore.

MARCELLO

Le sue rendite oneste
da un pezzo non riceve.

RODOLFO

Quelle sciocche foreste
che fan sotto la neve?

MARCELLO

Rodolfo, io voglio dirti un mio pensier profondo:

(soffiando sulle dita)

ho un freddo cane.

MARCELLO

(sentado, continúa pintando)

Este Mar Rojo me debilita y atere
como si encima me gotease.

*(se aleja del caballete para contemplar su
cuadro)*

¡Para vengarme, ahogo a un faraón!

(vuelve al trabajo; a Rodolfo)

¿Qué haces?

RODOLFO

(volviéndose un poco)

En los cielos cenicientos
veo fumar por miles
de chimeneas a París,

(señalando la chimenea sin fuego)

y pienso en esa poltrona
vieja chimenea engañosa
que vive ociosa como un gran señor.

MARCELLO

Sus rentas justas
hace rato que no recibe.

RODOLFO

¿Esos estúpidos bosques
qué hacen bajo la nieve?

MARCELLO

Rodolfo, quiero decirte un profundo pensamiento mío:

(soplándose los dedos)

tengo un frío de perros.

RODOLFO

(avvicinandosi a Marcello)

Ed io, Marcel, non ti nascondo
che non credo al sudor della fronte.

MARCELLO

Ho diacciate
le dita, quasi ancora le tenessi immollate
giù in quella gran ghiacciaia che è il cuore di Musetta.

*(Lascia sfuggire un lungo sospiro, e tra-
lascia di dipingere, deponendo tavolozza e
pennelli.)*

RODOLFO

L'amor è un caminetto che sciupa troppo ...

MARCELLO

... e in fretta!

RODOLFO

... dove l'uomo è fascino ...

MARCELLO

... e la donna è l'alare ...

RODOLFO

L'uno brucia in un soffio ...

MARCELLO

... e l'altro sta a guardare.

RODOLFO

Ma intanto qui si gela ...

MARCELLO

... e si muore d'inedia!

RODOLFO

(acercándose a Marcello)

Y yo, Marcello, no te oculto
que no creo en el sudor de la frente.

MARCELLO

Tengo congelados
los dedos, casi como si los tuviera sumergidos
en esa gran nevera que es el corazón de Musetta.

*(Deja escapar un largo suspiro e interrumpe
su labor de pintura, dejando paleta y pin-
celes.)*

RODOLFO

¡El amor es una chimenea que consume mucho ...

MARCELLO

... y muy deprisa!

RODOLFO

... donde el hombre es fajina ...

MARCELLO

... y la mujer es el morillo ...

RODOLFO

Uno se consume en un soplo ...

MARCELLO

... y el otro se queda mirando.

RODOLFO

¡Pero entre tanto aquí nos helamos ...

MARCELLO

... y nos morimos de inedia!

RODOLFO

Fuoco ci vuole ...

MARCELLO

(afferrando una sedia e facendo atto di spezzarla)

Aspetta... Sacrifichiam la sedia!

*(Rodolfo impedisce con energia l'atto di
Marcello.)*

RODOLFO

(ad un tratto, con gioia, per un'idea che gli è balenata)

Eureka!

(Corre al tavolo e di sotto ne leva un voluminoso scartafaccio.)

MARCELLO

Trovasti?

RODOLFO

Sì! Aguzza

l'ingegno. L'idea vampi in fiamma.

MARCELLO

(additando il suo quadro)

Bruciamo il Mar Rosso?

RODOLFO

No. Puzza

la tela dipinta. Il mio dramma,
l'ardente mio dramma ci scaldi.

MARCELLO

(con comico spavento)

Vuoi leggerlo forse? Mi geli.

RODOLFO

¡Fuego necesitamos ...

MARCELLO

(agarrando una silla y amagando destrozarla)

Espera... ¡Sacrifiquemos la silla!

*(Rodolfo impide con energía las intenciones
de Marcello.)*

RODOLFO

(de repente, con alegría, por una idea que se le ha ocurrido)

¡Eureka!

(Corre a la mesa y saca un voluminoso cartapacio de debajo de ella.)

MARCELLO

¿Encontraste algo?

RODOLFO

¡Sí! Aguzza

el ingenio. La idea estalla en llama.

MARCELLO

(señalando su cuadro)

¿Quemamos el Mar Rojo?

RODOLFO

No. Apesta

la tela pintada. Mi drama,
mi ardiente drama nos caliente.

MARCELLO

(con cómico espanto)

¿Quieres leerlo acaso? Me dejas helado.